



## Capítulo 1600

### Mensaje de Yuan

Las bestias que rodeaban a la mujer sintieron instantáneamente la amenaza en la mirada de Xu Jiaqi hacia su amo, y mostraron sus dientes en una muestra de advertencia defensiva.

En respuesta, el cuerpo de Xu Jiaqi emitió intención asesina.

"Hoy no tengo tiempo para bromear contigo, Huyao", dijo Xu Jiaqi con frialdad al instante siguiente.

Sintiendo su intención de matar, las bestias comenzaron a aullar y rugir, sus gritos resonando con agresión.

Al ver esto, la mujer llamada Huyao suspiró: "Deténganse, idiotas. Saben que no podré vengarlos si luchan contra ella y mueren, ¿verdad?"

"..."

Las bestias mágicas se calmaron al instante al escuchar sus palabras. Huyao continuó un momento después: «Para responder a tu pregunta, no, no hay forma de recuperar a alguien que haya entrado en una grieta así. ¿Por qué preguntas? ¿Alguien que conoces entró en una grieta? Hacía mucho tiempo que no oía hablar de alguien que entrara en una de esas».

Sin embargo, Xu Jiaqi no respondió a sus preguntas e incluso se alejó.

¿Ya te vas? ¿Qué prisa tienes?

"Si no tienes ninguna idea útil, no tengo motivos para quedarme aquí más tiempo", dijo Xu Jiaqi.

Huyao mostró una sonrisa misteriosa y dijo: "En realidad, ahora que lo pienso, podría haber una manera".

Xu Jiaqi detuvo instantáneamente su movimiento y se giró para mirar a Huyao, quien continuó hablando: "Si alguien tan poderoso y capaz como tú entra en una grieta, tal vez puedas encontrar una manera de traerlo de regreso".



La atmósfera en la habitación cambió drásticamente de repente, mientras Xu Jiaqi exudaba una presión abrumadora.

"¿Pensé que dije que no vine aquí a bromear?" Xu Jiaqi fulminó con la mirada a Huyao.

"¿Quién dijo que bromeaba? La mayoría de quienes fueron a explorar la grieta eran Inmortales comunes y corrientes. Si alguien como tú explorara la grieta, es muy probable que regresara", explicó Huyao con una sonrisa valiente.

"..."

Xu Jiaqi permaneció en silencio, con expresión contemplativa, casi como si estuviera considerando seriamente la posibilidad que se le presentaba.

Los ojos de Huyao se abrieron de par en par y dijo: "No me digas que realmente lo estás pensando. Ahora estoy realmente interesada en esa persona a la que intentas salvar".

"Eso no es asunto tuyo."

"Lo convertiste en mi asunto al venir a pedirme consejo".

¿Crees que me estás dando consejos? Solo me has dado tonterías.

Huyao se encogió de hombros y dijo: «Entonces, déjame decirte esto. Incluso si entraras en la grieta para rescatar a este individuo, necesitarías encontrar una grieta para entrar. Una grieta solo permanece abierta unos instantes, antes de desaparecer, así que necesitarías encontrar una nueva, lo cual solo es posible destruyendo Guaridas de Bestias Sin Fin, cuya probabilidad de aparición es muy baja».

"Una vez que se destruye una Guarida de Bestias Sin Fin, tendrás que esperar al menos una década antes de tener otra oportunidad, y la última vez que se abrió una grieta fue hace varios miles de años".

"No tengo intención de entrar en la grieta, pero gracias por nada." Xu Jiaqi se fue poco después.

"Nunca es fácil complacer a esa mujer..." Huyao negó con la cabeza con una sonrisa.



Unos días después, Xu Jiaqi llegó a la Guarida de las Bestias Infinitas. Sin embargo, dada su posición prominente, se dirigió discretamente al Cuarto Cielo, para evitar llamar la atención.

Esta vez, los líderes de secta de las Tres Grandes Sectas se aseguraron de prestar atención a sus alrededores y notaron la llegada de Xu Jiaqi casi al instante.

"¿Quiénes son?" Xu Jiaqi señaló con la mirada a los de las Tres Grandes Sectas.

El mayor Bai le dio una rápida explicación de su participación.

Después de enterarse de toda la situación, la mirada de Xu Jiaqi permaneció sobre ellos por unos momentos, sin saber qué pensar.

Los líderes de la secta estaban tan nerviosos, que ninguno de ellos se atrevió a pronunciar una palabra sin el permiso de Xu Jiaqi, e incluso su saludo se hizo en silencio.

Al final, Xu Jiaqi decidió ignorarlos y le preguntó al Mayor Bai: "¿Alguna novedad sobre Yuan o la grieta?"

Él negó con la cabeza y dijo: "Lamentablemente no. ¿Y qué hay de tu parte?"

"Nada útil", suspiró.

"Entonces, ¿no podemos hacer nada más que esperar a que Yuan regrese solo?", preguntó Xi Meili.

"..."

Xu Jiaqi asintió en silencio.

Abrumada por la emoción, la compostura de Xi Meili se hizo añicos y comenzó a llorar, liberando un torrente de lágrimas, que había contenido durante más de una semana.

Al ver esto, el deseo de ir tras Yuan se hizo más fuerte dentro del corazón de Xu Jiaqi.

Sin embargo, justo cuando reflexionaban sobre cómo consolar a Xi Meili, notaron que varios individuos se acercaban a ellos desde la distancia. Cuatro individuos, para ser precisos.

"¿Hm? Esas damas son..." El mayor Bai las reconoció, pues las había visto antes en la Miríada de Técnicas.



Eran Meixiu, Chu Liuxiang, Li Jinxi y Lan Yingying.

"¿Q-qué hacen aquí?" Xi Meili se secó las lágrimas y se obligó a dejar de llorar para preguntarles.

"Yuan nos dijo que viniéramos aquí", dijo Meixiu.

"¿Qué? ¿Yuan? ¿Cómo...?" Xi Meili tenía una expresión de desconcierto, al igual que todos los presentes.

—Eh... digamos que tengo un método para contactar a Yuan, incluso cuando estamos lejos. En fin, quería que te dijera que no te preocupes por él.

"E-esperen un momento. Vamos a ir más despacio. ¿Quiénes son ustedes? ¿Y dónde está Yuan ahora?" Xu Jiaqi dio un paso al frente y preguntó.

—Son amigas de Yuan. Las he visto con él en la Miríada de Técnicas en varias ocasiones —explicó rápidamente el mayor Bai.

Meixiu asintió y dijo: "¿Pero quién eres tú...? Solo esperábamos encontrarnos a Xi Meili".

Se desconectó de Cultivation Online varios días después de que Yuan escribiera la nota. Tras leerla, reunió a los demás y corrió a la Guarida de las Bestias Infinitas para explicarle la situación a Xi Meili. Sin embargo, solo Xi Meili era mencionada en la nota de Yuan, y no conocían a nadie más allí.

"Puede que sea la primera vez que nos vemos así, pero ya los había visto antes con Yuan en la Miríada de Técnicas, de la cual soy propietario", dijo el mayor Bai.

"Son de su facción y vinieron aquí después de lo que le pasó a Yuan", explicó Xi Meili.

"Ya veo..." "Bueno, date prisa y cuéntanos sobre Yuan. ¿Está bien? ¿Cómo está?", preguntó Xu Jiaqi con impaciencia.